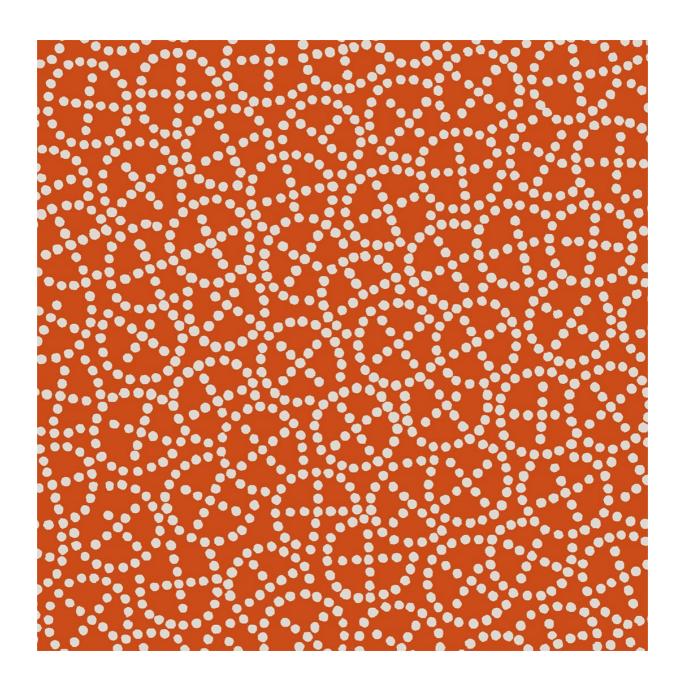


Efraín Huerta para niños

EDICIÓN CONMEMORATIVA



Primera edición, 2000 Segunda edición, 2014

D. R. © 2017, de la presente edición:

Secretaría de Cultura Dirección General de Publicaciones Av. Paseo de la Reforma 175, Col. Cuauhtémoc, CP 06500, Ciudad de México

ISBN 978-607-516-884-5 ISBN (versión electrónica) PENDIENTE

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin la previa autorización por escrito de la Secretaría de Cultura/Dirección General de Publicaciones.

Hecho en México





Efraín Huerta para niños

Fragmentos de su obra poética ilustrados por niñas y niños guanajuatenses

alas y raíces



Índice de contenido

Un poeta con muchos dientes		
Alma mía de cocodrilo		
El cocodrilo y los niños		
La tierra de efraín		
El jardín del cocodrilo		
El cocodrilo y otros animales		
El cielo y el mar		
Las horas del cocodrilo		
El amor y el cocodrilo		

Retrato de Efraín entre las calles

Bibliografía e índice de referencia

Otros títulos de la colección

Índice de ilustraciones

De tú a tú con el poeta

PASEO I

Ahorita

Vengo

Voy a dar

Un paseo

Alrededor

De

Mi

Vida

Ya vine





Efraín, de traje blanco y sombrero negro, a principios de los años veinte

De tú a tú con el poeta

ace cien años, en junio de 2014, nació Efraín Huerta, el Gran Cocodrilo poeta. Nos sumamos a esta celebración con una edición conmemorativa de Alma mía de cocodrilo. Efraín Huerta para niños.

En aquellos años, las niñas y los niños que colaboraron en este libro, en breves cartas, le preguntaban desde lejos a

Efraín: "¿Cómo le hiciste para escribir estos poemas?, ¿cómo fue que te gustó la poesía?"

Los poetas pueden surgir en cualquier parte, en un pueblo perdido en las montañas o entre los edificios y el barullo de una gran ciudad. Sólo algunos hombres, algunas mujeres, llegan a ser grandes poetas, pero todos podemos leer poesía, disfrutarla y hacerla nuestra cada día.

Eso fue lo que hicieron las niñas y los niños de Silao, Guanajuato, invitados a ilustrar las páginas del libro. Leyeron en voz alta, jugaron, cantaron y bailaron al ritmo de los versos de Efraín que se autonombró el Gran Cocodrilo. Descubrieron el gusto por las palabras, rieron y pasaron tres semanas muy contentos, aprendiendo juntos, en el Museo José y Tomás Chávez Morado.

Animados por los maestros del taller que Alas y Raíces organizó hace catorce años, los pequeños aprendices (que ahora son jóvenes) tomaron en serio su trabajo, experimentaron con crayones, acuarelas y tintas, se apoderaron de los amarillos, los rojos, los magentas, los azules, los ocres y pintaron imágenes rebosantes de color, inspirados en los versos de Huerta.

Bajo la lluvia, un campo de claveles, al galope un caballo colorado, el juego del viento con las hojas, una capilla coronada con el cielo apacible de Silao, surcos con reflejos dorados del sol del Bajío, sirenas con cabelleras de luna, vuelos de palomas y cocodrilos de escamas deslumbrantes.

Acompáñanos en esta aventura literaria tras las huellas que dejó, a su paso por la vida, el Gran Cocodrilo con oficio de poeta.

Susana Ríos Szalay



El Gran Cocodrilo, sonriente, con una olla de barro mexicano

Un poeta con muchos dientes

abía una vez que decidió ser cocodrilo. Cada vez que se asomaba a los espejos, en lugar de mirar su cara de hombre que quería peinarse o rasurarse o averiguar si le quedaba bien una corbata, descubría su cara de saurio –eso son los caimanes, lagartos y cocodrilos–. Y antes de retirarse, lo último que hacía era alzar un poquito los labios, ladeando la boca, no para ver si se la había lavado, como algunos creían, sino para admirar su terrible, brillante y erizada dentadura.

Aquel poeta se llamaba Efraín Huerta. Era taimado y tenaz, como dicen que son los cocodrilos. Algunas cosas lo ponían furioso; por ejemplo, la injusticia, la pobreza en que tanta gente vive, la violencia contra los débiles. Otras, como los niños, la lluvia, las canciones, las flores y el mar, lo ponían tierno y alegre. Lo llenaba de orgullo haber nacido bajo el luminoso cielo de Silao, una ciudad que se halla en El Bajío, en el centro del país, donde estoy casi seguro de que ningún otro cocodrilo ha nacido.

Aquel poeta vivía incendiado por el fuego del amor. Sabía que nada existe que sea más hermoso, que nos llene de tanta energía, que nos haga disfrutar y sentir la vida tanto como el amor. Muchos de los versos que escribió están dedicados a las mujeres que lo enamoraron, y a sus otras dos grandes pasiones: la ciudad de México-Tenochtitlan y México, nuestro país. En uno de sus poemas más sentidos, "Amor, patria mía", prendado de la patria como de una mujer, le habla y la recorre con esa emoción llena de fiebre con que los enamorados se dicen ternezas y se acarician.

A Efraín Huerta le gustaban el futbol, las palomas, los árboles, las mariposas, las nubes, los caballos y las sirenas. Le gustaba, en especial, que la gente fuera feliz. Por eso, tantas veces, en su vida y en sus versos, con el fragor de un cocodrilo enfurecido, protestó contra la injusticia y el dolor. Por eso, tantas veces, en su vida y en sus versos, con la alegría de un cocodrilo enamorado y sentimental, se esforzó por hacernos sonreír.

Como a todos los poetas, a Efraín Huerta le gustaban las palabras. Le gustaba pensarlas, decirlas, sentirlas, ordenarlas, acariciarlas, jugar con ellas. Este librito es una invitación para que también tú juegues con las palabras. Para que te aprendas de memoria los versos del Gran Cocodrilo, y los de otros poetas, y te atrevas a sentir, pensar y escribir las palabras que te dicte tu propio corazón.

Algo más quiero decirte. Los versos que vas a leerlos escogió Verónica Murguía. Leer un verso y, todavía más, escoger un verso, necesita casi tanto cuidado como escribirlo. Verónica seleccionó estas líneas con amor y sabiduría, porque también ella es una escritora, y está tan enamorada de la vida y de las palabras como Efraín y como todos los poetas. Tal vez por eso leer este libro nos deja tan contentos; aquí se suman los trabajos de un poeta que escribió, y de una poeta que escogió los versos.

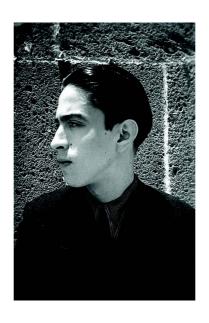
Aquí se suman también, y son igualmente importantes, la noticia sobre la vida del Gran Cocodrilo que escribió David, uno de sus hijos, también poeta, y el arte de las niñas y los niños de Silao que convirtieron los versos en dibujos. Para que el libro esté completo, falta sólo que tú lo leas. ¡Adelante! Es tu turno de ser, tú también, un poquito poeta y un poquito pintor.

Felipe Garrido

LECCIÓN

El que escribe al último Escribe mejor

Yo apenas empiezo



Un poeta de Silao en 1930



... alma mía de cocodrilo —claro está que soy hijo de una paloma azul ...





1 EL COCODRILO Y LOS NIÑOS



- ... y los niños son más flores que niños,
- y las palabras como estrellas tristes,
- y los barcos invernaderos...

Pues tenía rostro de zapato de niño, ¿o acaso era una cara de viejo zapato?...



UNA PALOMA EN LOS "FERRIES"

Lentamente, la paloma violeta anidó en el hombro derecho de la muchacha negra. Lentamente, una sonrisa de oro se hizo luz en los labios de la muchacha negra.





La niña negra sonríe y su sonrisa brilla como si fuera la cuchara de plata de los pobres...



LOS NIÑOS

Roja, rubia, pajiza niñez de Nueva York. Rojos, rubios, pajizos: oro en oro del sol.

NIÑOS ACTIVOS

-	—N	lañana
-	-	

Voy a

Traer tres

—Pues yo

Voy a traer

Cuatro

—Үо

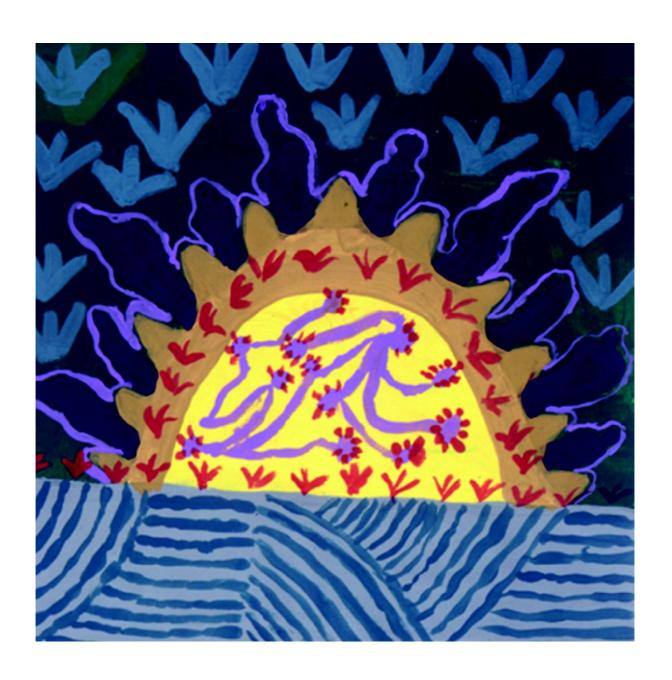
Cinco

—Yo infinito

—Pues yo

Infinitazo







<u>LA TIERRA DE EFRAÍN</u>

Letra capitular del día:

ancha de corazones y gotas de aguamiel...





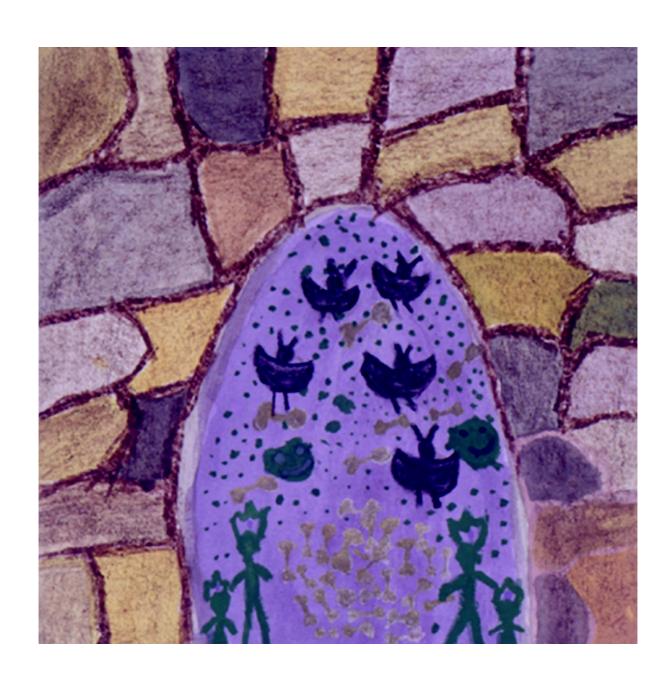
... nuestra tierra en un canto, nuestro amor en un puño... Llanura sonora morena de cantos,
llanura con horas que le marca
el sol,
un sol sólo tuyo, un sol muy distinto
que no es de los mares ni de las
cordilleras;
un sol más perfecto que el tuyo,
Bajío,
no tiene el cielo de ninguna parte.





Tus silbidos, Bajío, son dorados, tus voces entonan su canto en el día, tus cantos ablandan los rudos arados, y el paisaje de noche de la ranchería no tiene campanas de plata; pero llena su sombra de gritos que dicen la ausencia y los malos amores.

Cerca, muy cerca están las cuevas, donde anidan murciélagos y, si bien buscas, hallarás diosecitos de jade, dorados huesos de sacerdotes, caritas sonrientes –acaso–,





plumas de lejanos quetzales, mantos bordados, jarros para beber el divino aguamiel, cenizas de oscuros orígenes y sombras de un aire convertido en dulce piedra.

TANGO

Hoy

Amanecí

Dichosamente

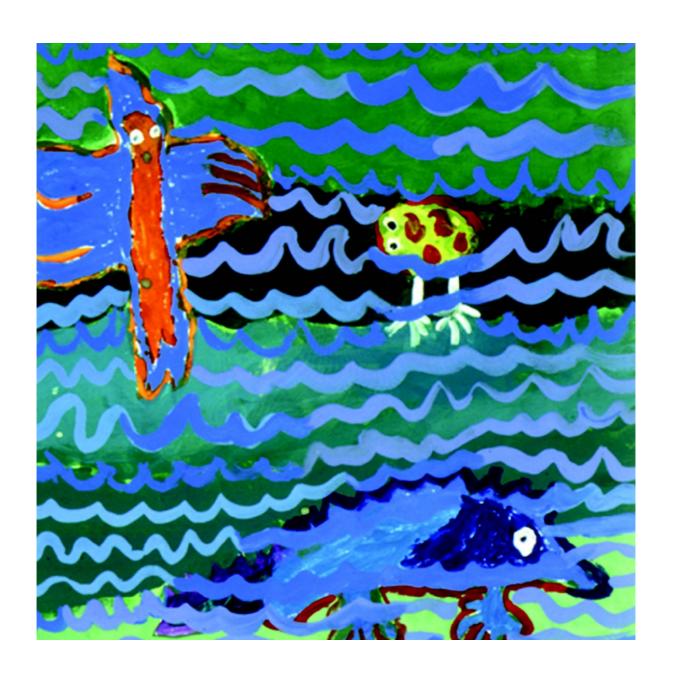
Herido

De

Muerte

Natural







EL JARDÍN DEL COCODRILO

... alarmando campanas y jardines,

fabricando con vidrios el invierno...





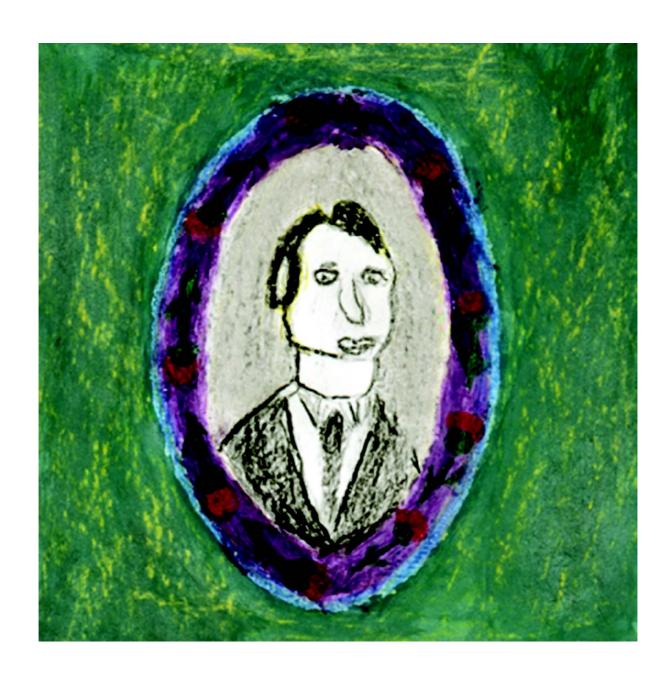
De pronto el pensamiento que se mece en llamas de claveles, y nardos como rayos de humo...

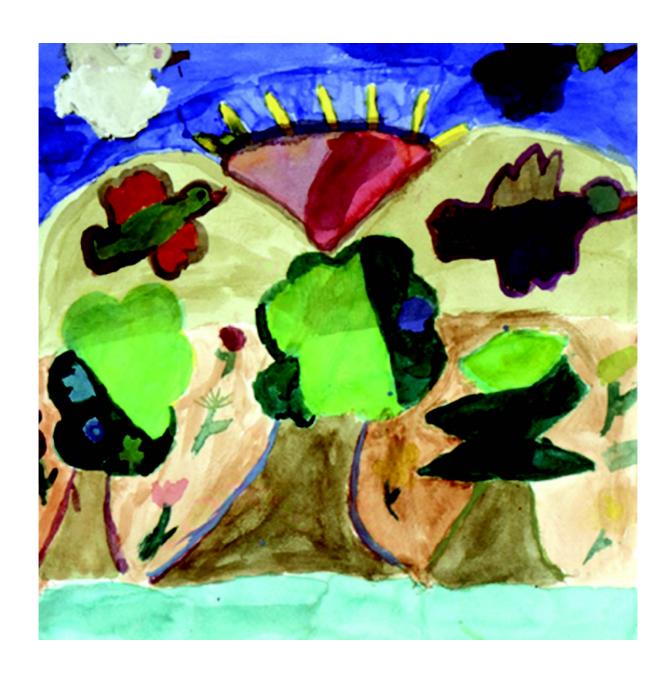
... porque el amor es un magnífico manzano
con frutos de metal envueltos en piel de inteligencia,
con hojas que recuerdan gravemente el futuro
y raíces como brazos sumidos en una nieve de santidad...





Tú no sabías el peso de una carrera entre plumas de canarios, ni por qué las fuentes húmedas huelen lo mismo que las estatuas despertadas por piquetes de mariposas... Bajo el clavel, sonrisa. Bajo el clavel, pestañas. Bajo el clavel, clavel. Bajo el clavel.





Los árboles de Eriván, dorado mayo, ya van oro de la primavera, danzando, danzando van. Arbolillo de Eriván, árbol niño, niño de oro, se dobla de risa cuando los rayos del sol le dan.





Las brevísimas bocas de la acacia: Orejitas de dulce, Manitas buenas, dedos de azúcar, Y la placita se siente acariñada Por esa lluvia o brisa

Inesperado.

De un madrileño mar

DDF

Dispense

Usted

Las molestias

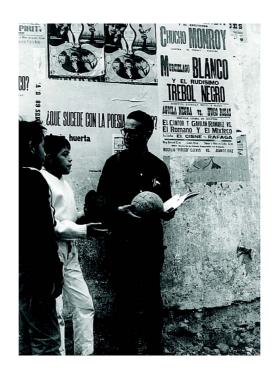
Que le

Ocasiona

Esta

Obra

Poética







EL COCODRILO Y OTROS ANIMALES



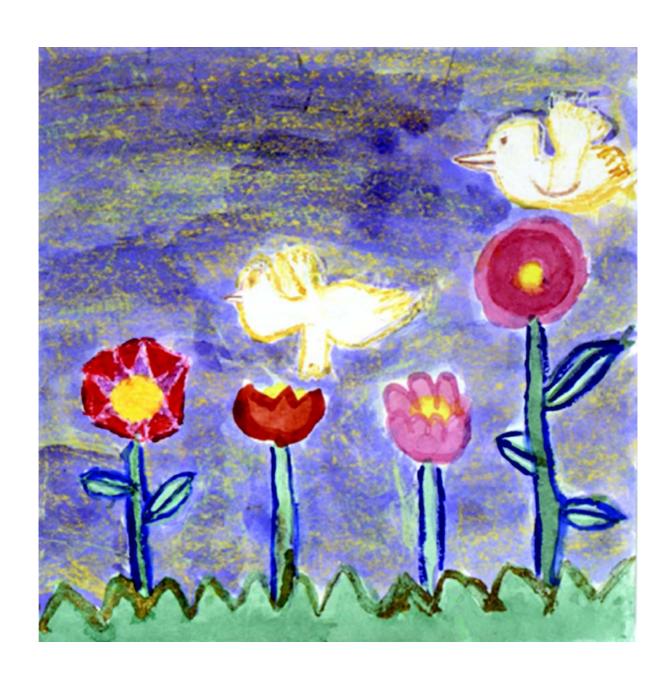
... los gatos, tigrillos por el día, serpientes en la noche, blandos peces al alba... Era un caballo rojo galopando sobre el inmenso río. Era un caballo rojo, colorado, colorado...





Mariposas de fuego y limpias azucenas rasgan la voz de luz de la mañana...

Paloma blanca, blanca paloma: el ala tienes de nieve pura, cielos de nácar para tu altura, rosas de seda para tu aroma.



CABALLO

Pido

Permiso

Para

Dormir

Esta

Noche

Α

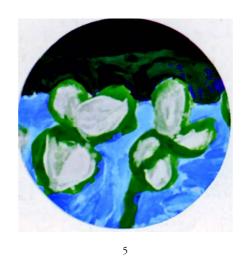
Rienda

Suelta

30 de junio de 1969







EL CIELO Y EL MAR

Las nubes, las hermanas mayores de los sueños. Mármol que ya no es mármol, sino frágil espuma...





Nubes cerca de ti flotando en medio de la voz que del agua se acerca a tus oídos. Rojo algodón de nube lejos y entre los árboles una voz que fue tuya o del agua o del aire.





Cuando todavía no nace
el último lirio
y los ruidos quieren ya convertirse
en tibia y maravillosa alegría de las

nubes...

... a un cielo donde los ángeles ejercitan su vuelo y unas nubes musculosas corren o ruedan como medallas de oro acabaditas de hacer...





Una azucena tiene alas de paloma Una paloma tiene alas de nube transparente

Una nube atraviesa el cielo, que parece azucena
Un cielo cae del cielo y se convierte en nube...

¿Sabías que voy al mar de vacaciones por ver si las sirenas en las playas venden finas y alegres pajaritas de espuma?





... cuando en las playas vendan las sirenas pajaritas de espuma cuando las redes pescadoras se fabriquen con cuerdas de violín y cabelleras de luna...

Una balada es un poco de tibia espuma en un sereno atardecer salido de la nada...





¿Qué dolor, qué lágrimas me hunden melancólico y gris, en verdes mares con peces que son siglos y helechos bondadosos? Van los navíos del sueño por el profundo mar de la esperanza...





El océano es violento, es maternal, es misterioso y rudo, es negro, azul y verde.
Pero es claro, y es rojo, intensamente rojo cuando trae los ruidos que nacen en España.

MOCAMBO

Hasta

Ayer

Comprendí

Por qué

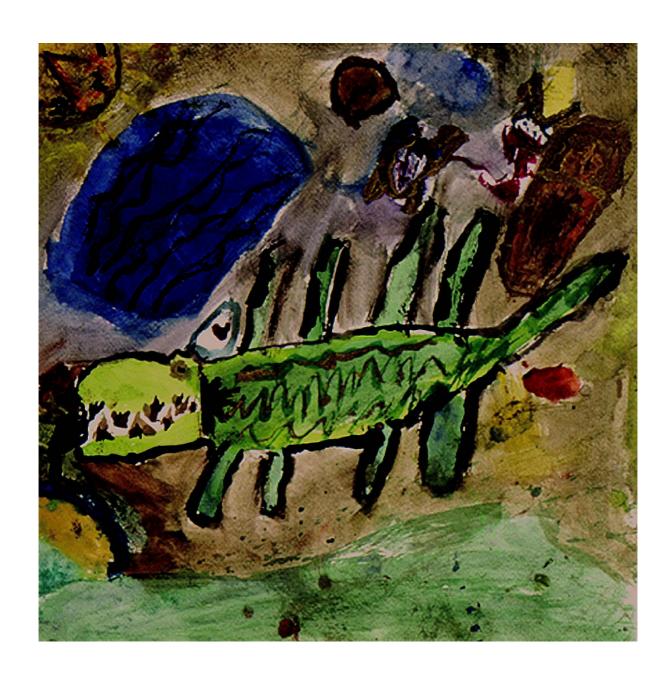
El mar

Siempre está

Muerto

De brisa







6

LAS HORAS DEL COCODRILO

Letra limpia del alba viva: lejana de romances cantados con azúcar y azahares en la boca...



Palomas inocentes fabrican la dulzura, y a pausas de belleza se va creando el prodigio de la rosa más blanca: el nuevo día perfecto.





- El día ha llegado a mis ojos.
- El día que muere es una lluvia dorada.
- El día es tierno como el agua. Como el amor que nace.
- El día delgado y dulce. El día es el amor.
- El día me dijo: Buenos días. Y amé al día...

La luna regó el campo con hebras de plata, después siguió rodando su madure

después siguió rodando su madurez aérea.





Rayo de luna quiero como pájaro solo...

Son como el esqueleto de la luna y unos labios mojados en anís esos pasos del viento...



ASÍ ES

Todas

Las

Cosas

Se parecen

A su

Sueño







EL AMOR Y EL COCODRILO



Una pluma de fuego, eso es el alma; una distancia, y una sed, eso es el alma; rayo de sol, y grito, eso es el alma. El poema de amor bien puede ser un soñar escribirlo y declararlo.





El poema de amor es el poema de cada día; la sombra de una hoja...

Te llamas como mi risa de hoy,

como las flores claras de las ventanas, como una casa abandonada, como debería llamarse el invierno, joven ausente, casta, prodigio de tristeza.



Es la primera vez que un absoluto amor de oro hace rumbo en mis venas.





El poema de amor es la palabra que ya se dijo ayer, que hoy no se dice... Me dio el amor en la frente con un pedazo de plata...



LA AMO...

La

Amo

Hasta

La poesía

De

Enfrente





Efraín de paseo en Chapultepec con Andrea y Eugenia, sus hijas, y su sobrino Salvador

Retrato de Efraín entre las calles

Por David Huerta

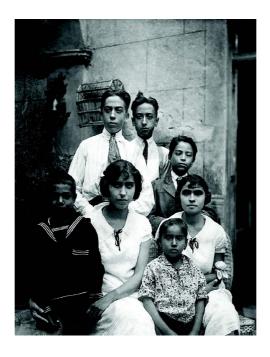
l poeta Efraín Huerta nació en una pequeña ciudad del estado de Guanajuato, llamada Silao, en la región del Bajío, el 18 de junio de 1914, el mismo año en que se libró la gran Batalla de Celaya, durante la Revolución Mexicana. Esa época parece ahora muy lejana, pero los historiadores nos explican, con buenas razones, que a partir de la Revolución empezó a formarse el país en el que ahora vivimos. Con ese gran movimiento de transformación social comenzó, por así decirlo, nuestro siglo XX.

Efraín Huerta –a quien también llamaremos, de repente, el Gran Cocodrilo, o el Cocodrilo a secas, pues él inventó para sí mismo ese apodo tan extraño, como luego contaremos– era hijo de un abogado de Jalisco que sentía una viva simpatía por el legendario general norteño Francisco Villa; su madre era una señora guanajuatense enamorada de las flores de su jardín y de los pájaros, y era también muy aficionada a las corridas de toros (odiaba, por cierto, a los picadores, que según ella echaban a perder la fiereza de los toros de lidia). El padre del Gran Cocodrilo se llamó José Merced Huerta y su mamá, Sara Romo de Huerta; sus hermanos se llamaban Salvador, Carmen, Fidencio, Raquel, José, Consuelo, Roberto y Enrique. Los Huerta Romo eran una familia provinciana como hay tantas todavía en el territorio mexicano.



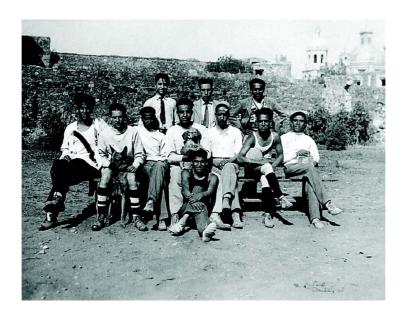
Sara Romo de Huerta

Efraín hizo sus primeros estudios en las ciudades vecinas a Silao. Esas ciudades eran (y son, todavía) más grandes que su pueblo natal, y, por lo tanto, tenían escuelas que faltaban en Silao. El Cocodrilo estudió sus años de primaria y de secundaria, entonces, en León e Irapuato, lugares famosos, respectivamente, por sus zapatos y por sus fresas. Pero si algún visitante le preguntaba: "¿De dónde eres, pelón?", él contestaba muy ufano: "Pus de Silao, ¿pus de'ónde?"



El poeta a los ocho años, con sus hermanos. Efraín es el tercero de la fila de arriba

El Gran Cocodrilo disfrutó desde chico de las correrías al aire libre y pronto se hizo jugador de futbol llanero. Sus amigos y sus parientes lo recordamos echándose de pronto una "cascarita" y luciendo sus habilidades para "chutar" y fintar. También desde pequeño le tomó amor a los lápices y a los papeles: era un dibujante muy bueno y un calígrafo capaz de conseguir hermosos dibujos de letras y palabras con unos cuantos trazos. Uno de sus primeros empleos fue dibujar las letras de los anuncios comerciales en una sala de cine de León, que se proyectaban con un primitivo sistema de "transparencias".



El futbol fue siempre una pasión del Cocodrilo poeta

Desde temprano se hizo gran lector. Y su familia decidió que lo mejor era que Efraín fuese a estudiar en la prestigiosa Escuela Nacional Preparatoria –entonces sólo había un plantel– de la capital de la República. Pronto destacó entre sus compañeros. En una ocasión el maestro de literatura hizo una pregunta algo difícil sobre el poeta francés Victor Hugo. Efraín se levantó y dijo de memoria todo un poema de ese autor. Eso llamó la atención de sus compañeros y pronto hubo en la Preparatoria un grupo de aficionados a la literatura –del que el Gran Cocodrilo formaba parte, por supuesto– que despertaban la admiración de muchos y es posible que la envidia de algunos.

Los amigos de la Preparatoria pronto decidieron hacer con sus aficiones literarias algo más que conversar entre ellos y se dedicaron a planear la edición de algunas revistas estudiantiles. Uno de ellos, Rafael Solana, los animó para que se lo tomaran en serio hasta que logró que aparecieran los primeros números de Taller Poético; a esta revista siguieron otras, una de ellas llamada

sencillamente Taller.

Efraín participó en esas revistas con entusiasmo y publicó en sus páginas sus primeros poemas. A esa generación, conocida como "la generación de Taller", pertenecía Octavio Paz, nacido en Mixcoac el mismo año que Efraín, y amigo suyo de la adolescencia y la juventud. Eran tan amigos que Efraín le pidió a Octavio Paz que fuera el testigo por lo civil de su primer matrimonio.

Al Gran Cocodrilo le preocupaban sus compatriotas y veía con tristeza y con mucha indignación la pobreza y la injusticia que prevalecían en México, a pesar de todo lo que se había logrado con la Revolución, en medio de la cual él mismo nació. Así, pronto se acercó a otros jóvenes con las mismas inquietudes –como José Revueltas, futuro novelista, también nacido en 1914, pero él en la sierra de Durango– y comenzó a militar en las filas del Partido Comunista Mexicano. Les parecía a esos jóvenes que los ideales sociales y políticos de los comunistas podían conseguir algo de la justicia y de la libertad que a sus ojos tanto faltaba en su propio país y en el mundo.

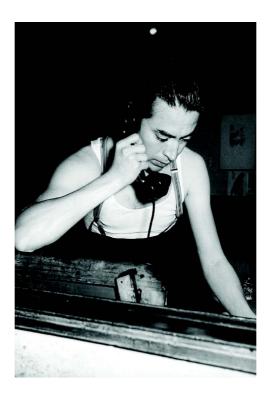


Consumado mecanógrafo, Efraín escribía también a mano, todos los días

Tomarse tan en serio los asuntos de la sociedad influyó en su propia escritura, desde luego. Una gran cantidad de los poemas de Efraín Huerta tienen como tema las luchas que libra la gente para vivir en un mundo mejor. La verdad, no le gustaba mucho a nuestro poeta que las cosas estuvieran tan mal; no le simpatizaban los ricos, por ejemplo los que hacen esos clubes que llaman "de rotarios" o "de leones"; de modo que en una ocasión, en una fiesta, anunció que, para oponerse a esas organizaciones de ricos, él fundaría el Club de los Cocodrilos, del cual sería presidente perpetuo. De ahí le vino su apodo, que como puede verse, él mismo se inventó.

El Cocodrilo, después de la Preparatoria, se inscribió en la Facultad de Derecho, pero nunca terminó sus estudios de abogacía. En vez de eso, decidió ponerse a trabajar y consiguió un empleo como periodista. Fue reportero, cronista y columnista. Durante casi cincuenta años ejerció esta profesión; se especializó en hacer comentarios cinematográficos y en escribir artículos de tema literario. Pero sobre todo era poeta.

Efraín hizo algunos viajes al extranjero que le dieron una idea y una imagen más amplias y ricas del mundo en el que vivía. Fue a los Estados Unidos y a Europa. Su viaje a la Unión Soviética lo dejó impresionado y escribió muchos poemas con ese tema.



El reportero y poeta Efraín Huerta en busca de la noticia o la metáfora

Pero hay dos temas que predominan en su poesía: el amor y la ciudad. No cualquier ciudad, sino la Ciudad de México, la antigua México-Tenochtitlan, como le gustaba poner al pie de algunos de sus poemas. Y del amor como lo aborda Efraín, ¿qué puede decirse? Que en él era una parte fundamental de la vida, tan importante como respirar, caminar o comer; más fuerte, más vivaz y profunda, sin embargo.

El Cocodrilo Efraín Huerta conoció como muy pocos nuestra capital y la celebró en versos muy emotivos. A veces no podía más de indignación y le declaraba su odio a la ciudad; a veces le manifestaba su amor y su pasión al caminar por sus calles y avenidas.

Así lo vemos aún quienes lo conocimos y lo quisimos: recorriendo con su paso infatigable la gran ciudad, su ciudad.

Efraín Huerta murió el 3 de febrero de 1982 y en su velorio y en su entierro estuvieron miles de personas enamoradas de su poesía y admiradoras de su buen humor pero también de su conmovedora melancolía. En su tumba, allá en las suaves colinas de Milpa Alta, puede leerse su epitafio, tomado de uno de sus libros de juventud: "Efraín Huerta/1914-1982/Absoluto amor."



Efraín Huerta por la mañana a las 3 de la tarde



Índice de ilustraciones

PORTADA, Fernando Alberto Rocha García. 11 años ... ALMA MÍA DE COCODRILO, Daniel Ledesma García. 9 años EL COCODRILO Y LOS NIÑOS, Alin Vianey Cervantes Rodríguez. 8 años COMO ESTRELLAS TRISTES, Michel Aburto Carreón. 9 años ZAPATO DE NIÑO, Abel Jesús León Gómez. 9 años UNA PALOMA EN LOS "FERRIES", Julieta Elizabeth Ramírez Olvera. 9 años Y SU SONRISA, Uriel Raúl Rodríguez Cervantes. 8 años LOS NIÑOS, Víctor Hugo Ramírez Monjaraz. 9 años LA TIERRA DE EFRAÍN, Daniela Noemí Rocha Chávez. 10 años LETRA CAPITULAR DEL DÍA, Jacob Emmanuel Valdivia Bastién. 10 años 41 NUESTRO AMOR EN UN PUÑO, Héctor González Olmos. 13 años LLANURA SONORA, Jerson Abraham Rodríguez Cervantes. 12 años SU CANTO EN EL DÍA, Héctor González Olmos. 13 años DIOSECITOS DE JADE, Ana Karen López Canchola. 10 años EL DIVINO AGUAMIEL, Jonathan Eden Cervantes Rodríguez. 13 años

EL JARDÍN DEL COCODRILO, <u>Ignacio Guadalupe Velázquez Chávez</u>. 9 añosALARMANDO CAMPANAS Y JARDINES, <u>Ivanna Gabriela Escoto Frausto</u>. 9 años RAYOS DE HUMO, <u>Héctor González Olmos</u>. 13 años CON FRUTOS DE METAL, <u>Jacob Emmanuel Valdivia Bastién</u>. 10 años ENTRE PLUMAS DE CANARIOS, <u>Ezequiel Cervantes Rodríguez</u>. 11 años SONRISA, PESTAÑAS, CLAVEL, <u>Ana Rosa Alonso López</u>. 11 años DANZANDO, DANZANDO VAN, <u>Dorothy Marielle Cervantes Valdovinos</u>. 10 añosÁRBOL NIÑO, NIÑO DE ORO, <u>Bertha Rocha García</u>. 9 años OREJITAS DE DULCE, <u>Claudia Ivette Cuellar González</u>. 10 años

EL COCODRILO Y OTROS ANIMALES, Gloria Maribel Sánchez Lizama. 10 años PECES AL ALBA, Víctor Hugo Ramírez Monjaraz. 9 años UN CABALLO ROJO, Uriel Raúl Rodríguez Cervantes. 8 años MARIPOSAS DE FUEGO, Jaisama Corona Santoyo. 9 años BLANCA PALOMA, Alejandra Gutiérrez Olmos. 9 años EL CIELO Y EL MAR, Salvador Eduardo Pérez Trejo. 11 años FRÁGIL ESPUMA, Juan Arturo Pérez Rocha. 9 años CERCA DE TI, Sayra Betsabé Rojas Blancarte. 10 años ROJO ALGODÓN, Jonathan Eden Cervantes Rodríguez. 13 años EL ÚLTIMO LIRIO, Anónimo. COMO MEDALLAS DE ORO, Jacob Emmanuel Valdivia Bastién. 10 años ALAS DE NUBE TRANSPARENTE, Alejandro Nila González. 9 años SIRENAS EN LAS PLAYAS, Patricia Alcocer Rodríguez. 10 años PAJARITAS DE ESPUMA, Alin Vianey Cervantes Rodríguez. 8 años SERENO ATARDECER, Gloria Maribel Sánchez Lizama. 10 años PECES QUE SON SIGLOS, María de Jesús Rojas Gómez. 10 años NAVÍOS DE SUEÑO, Patricia Alcocer Rodríguez. 10 años ES NEGRO, AZUL Y VERDE, Edmundo Pérez Falcón. 12 años

LAS HORAS DEL COCODRILO, <u>Víctor Hugo Ramírez Monjaraz</u>. 9 años AZÚCAR Y AZAHARES, <u>Daniel Ledesma García</u>. 9 años PALOMAS INOCENTES, <u>Ana Isabel Muñoz López</u>. 11 años EL DÍA, <u>Edmundo Pérez Falcón</u>. 12 años HEBRAS DE PLATA, <u>Héctor González Olmos</u>. 13 años RAYO DE LUNA, <u>Víctor Hugo Ramírez Monjaraz</u>. 9 años PASOS DEL VIENTO, <u>Gloria Maribel Sánchez Lizama</u>. 10 años

EL AMOR Y EL COCODRILO, <u>Pedro Llamas Hernández</u>. 10 años ESO ES EL ALMA, <u>Juan Manuel Gutiérrez Álvarez</u>. 8 años UN SOÑAR ESCRIBIRLO, <u>Jacob Emmanuel Valdivia Bastién</u>. 10 años EL POEMA DE CADA DÍA, <u>Jacob Emmanuel Valdivia Bastién</u>. 10 años TE LLAMAS COMO MI RISA DE HOY, <u>María Fernanda Ledesma García</u>. 12 años ABSOLUTO AMOR DE ORO, <u>Nancy Nallely Dueñas Huerta</u>. 10 años ES LA PALABRA, <u>Daniela Noemí Rocha Chávez</u>. 10 años ME DIO EL AMOR EN LA FRENTE, <u>David Augusto Romero Mendoza</u>. 11 años

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES, autor no identificado.

BIBLIOGRAFÍA, María de Jesús Rojas Gómez. 10 años



BIBLIOGRAFÍA

Los fragmentos selecionados de la obra del Gran Cocodrilo fueron tomados del libro Poesía completa de Efraín Huerta, 2a. edición, México, Fondo de Cultura Económica; compilación de Martí Soler; México, 1995.

ÍNDICE DE REFERENCIAS

```
4 PASEO I, "Los poemínimos", Los eróticos y otros poemas, p. 332
20 LECCIÓN, "Los poemínimos", Los eróticos y otros poemas, p. 326
23 ALMA MÍA DE COCODRILO, "Manifiesto nalgaísta", Transa poética, p. 452
27 COMO ESTRELLAS TRISTES, "Presencia de Federico García Lorca", Poemas prohibidos y de amor [I], p. 43
28 ZAPATO DE NIÑO, "Réquiem por 'El Zapato", Dispersión total, p. 490
30 UNA PALOMA EN LOS "FERRIES", Los poemas de viaje, p. 156
33 Y SU SONRISA, "Canción", Los poemas de viaje, p. 157
35 LOS NIÑOS, Los poemas de viaje, p. 159
36 NIÑOS ACTIVOS, 50 poemínimos, p. 427
40 LETRA CAPITULAR DEL DÍA, "I", Línea del alba, p. 35
43 NUESTRO AMOR EN UN PUÑO, "Elegía de Lídice", Poemas de guerra y esperanza, p. 65
44 LLANURA SONORA, "El Bajío", Poemas no coleccionados, p. 529
47 SU CANTO EN EL DÍA, "El Bajío", Poemas no coleccionados, p. 529
48 y 51 DIOSECITOS DE JADE/EL DIVINO AGUAMIEL, "Elegía de noviembre", Dispersión total, p. 480
52 TANGO, "Los poemínimos", Los eróticos y otros poemas, p. 323
56 ALARMANDO CAMPANAS Y JARDINES, "Teoría del olvido", Los hombres del alba, p. 91
59 RAYOS DE HUMO, "Oda del destierro", Absoluto amor, p. 15
60 CON FRUTOS DE METAL, "Elegía", Absoluto amor, p. 19
63 ENTRE PLUMAS DE CANARIOS, "La poesía enemiga", Los hombres del alba, p. 86
64 SONRISA, PESTAÑAS, CLAVEL, "Vals del clavel", La rosa primitiva, p. 148
67 DANZANDO, DANZANDO VAN, "Los árboles de Eriván", Los poemas de viaje, p. 171
68 ÁRBOL NIÑO, NIÑO DE ORO, "Los árboles de Eriván", Los poemas de viaje, p. 171
71 OREJITAS DE DULCE, "Plaza de la Paja", Dispersión total, p. 489
72 DDF, "Pausa mínima", Circuito interior, p. 407
77 PECES AL ALBA, "Declaración de amor", Los hombres del alba, p. 107
78 UN CABALLO ROJO, "El caballo rojo", Los poemas de viaje, p. 161
81 MARIPOSAS DE FUEGO, "Azucena y gloria", Poemas no coleccionados, p. 532
\underline{82} BLANCA PALOMA, "Los poemas de mayo", Los poemas de viaje, p. 168
84 CABALLO, "Los poemínimos", Los eróticos y otros poemas, p. 326
88 FRÁGIL ESPUMA, "Las nubes", Los poemas de viaje, p. 159
91 CERCA DE TI, "I", Absoluto amor, p. 9
92 ROJO ALGODÓN, "I", Absoluto amor, p. 10
95 EL ÚLTIMO LIRIO, "Presencia de Federico García Lorca", Poemas prohibidos y de amor [I], p. 43
96 COMO MEDALLAS DE ORO, "Alberto Juantorena", Transa poética, p. 460
99 ALAS DE NUBE TRANSPARENTE, "Elegía viva para Rosario Ferré", Dispersión total, p. 481
\underline{100} SIRENAS EN LAS PLAYAS, "Segundo canto de abandono", Los hombres del alba, p. 100
103 PAJARITAS DE ESPUMA, "La fecha del canto", Absoluto amor, p. 23
104 SERENO ATARDECER, "Meditación de la rosa", Dispersión total, p. 483
107 PECES QUE SON SIGLOS, "España, 1938", Poemas de guerra y esperanza, p. 59
108 NAVÍOS DEL SUEÑO, "Los sueños", Estrella en alto, p. 208
111 ES NEGRO, azul y verde, "Ellos están aquí", Poemas prohibidos y de amor [I], p. 46
112 MOCAMBO, 50 poemínimos, p. 432
116 AZÚCAR Y AZAHARES, Línea del alba, p. 35
118 PALOMAS INOCENTES, "Los perros del alba", Poemas prohibidos y de amor [III], p. 138
121 EL DÍA, Transa poética, p. 445
122 HEBRAS DE PLATA, "El Bajío", Poemas no coleccionados, p. 530
125 RAYO DE LUNA, "La lección más amplia", Los hombres del alba, p. 83
126 PASOS DEL VIENTO, "A lo largo del viento", Absoluto amor, p. 27
128 ASÍ ES, Dispersión total, p. 494
133 ESO ES EL ALMA, "Problema del alma IV", Los hombres del alba, p. 119
\underline{134} UN SOÑAR ESCRIBIRLO, "El poema de amor", Poemas prohibidos y de amor [I], p. 51
137 EL POEMA DE CADA DÍA, "El poema de amor", Poemas prohibidos y de amor [I], p. 51
138 TE LLAMAS COMO MI RISA DE HOY, "Segundo canto de abandono", Los hombres del alba, p. 100
140 ABSOLUTO AMOR DE ORO, "Absoluto amor", Absoluto amor, p. 30
143 ES LA PALABRA, "El poema de amor", Poemas prohibidos y de amor [I], p. 51
144 ME DIO EL AMOR EN LA FRENTE, "I", Absoluto amor, p. 10
```

Contraportada

TÓTEM, "Los poemínimos", Los eróticos y otros poemas, p. 326

146 LA AMO..., Poemas no coleccionados, p. 558

OTROS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN

FALTAN, LOS FORROS NO LO TRAEN

Alma mía de cocodrilo

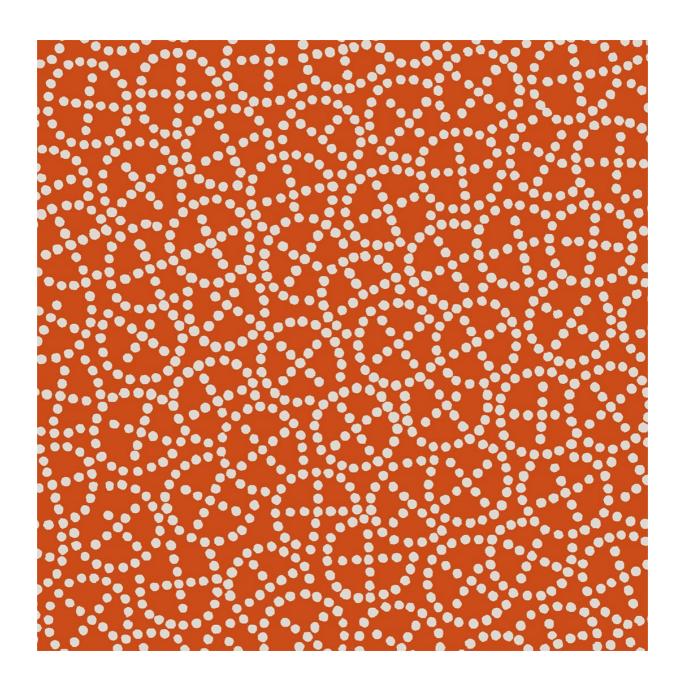
Edición impresa: 2014 Edición electrónica: 2017

El cuidado de edición estuvo a cargo de la Dirección General de Publicaciones de la Secretaría de Cultura

Libro electrónico realizado por Books and Chips









ТОТЕМ

Siempre Amé Con la Furia Silenciosa

De un

Cocodrilo

Aletargado

alas y raíces

